

Presencia femenina alcanza sobre el 30% en el Destacamento de Los Ángeles

El año 2005, la Unidad local integró a las primeras mujeres, un grupo de veinte soldados conscriptos que cumplieron satisfactoriamente con las exigencias militares de aquel entonces.

Este 2024, el Ejército de Chile celebró los 50 años de la incorporación de la mujer a la institución, luego de que en 1974, por disposición del mando de la época, se integrasen las primeras profesionales femeninas a las filas castrenses.

Sin embargo, no es hasta el año 1995 que las mujeres, en igualdad de condiciones que los hombres, ingresan a la Escuela Militar y Escuela de Suboficiales, a fin de cumplir con los estándares militares que las llevaría a convertirse en oficiales y suboficiales de Ejército.

En el caso del Destacamento de Los Ángeles, este proceso tardó una década más, ya que fue recién el año 2005 que se integran a la Unidad las primeras mujeres, un grupo de veinte soldados conscriptos femeninas que cumplieron satisfactoriamente con las exigencias militares de aquel entonces, continuando muchas de ellas como suboficiales de Ejército y, en la actualidad, están realizando el curso de requisito para ascender al grado de sargento primero.

Desde entonces, la presencia femenina ha ido en ascenso en la institución a nivel local, llegando en el año 2024 a una dotación supe-



La teniente Sandra del Río, oficial de personal y cabo Carolina Andaur González, comandante de escuadra del Destacamento de Los Ángeles.

rior a las cien soldados conscriptos femeninas, lo que a nivel del Destacamento Los Ángeles equivale a un tercio del total de efectivos provenientes del servicio militar.

VOCES FEMENINAS

La teniente Sandra del Río, oficial de personal del Destacamento de Los Ángeles, ratificó la alta presencia de mujeres en la Unidad, indicando que actualmente existe mucha vocación de servicio entre quienes pasan por el servicio militar, lo que las impulsa a seguir una carrera en el Ejército.

Esa misma vocación de servicio fue la que la motivó a nivel personal a ingresar a la Escuela Militar el año 2013, cuando la institución

aún era mayormente masculinizada. “Cuando ingresé a la Escuela Militar se me presentaron varios desafíos por el mismo hecho de ser mujer, tanto físicos como para integrarme en una sección. Éramos en ese entonces tres mujeres en un entorno de 30 hombres. Yo egresé el año 2017, y luego me especialicé en la Escuela de los Servicios, en personal”, contó.

La teniente valoró los avances del Ejército en materia de equidad de género, señalando que actualmente, “el Ejército cuenta con mujeres tanto oficiales, suboficiales, y promociones de soldados femeninas que se desempeñan de igual a igual con los hombres, se puede optar a la especialidad de las armas de primera línea, Infantería, Caballería Blindada, que antes no se podía, tenemos la posibilidad de estar en especialidades primarias para tener los conocimientos para optar a futuro a puestos como General, o Comandante en Jefe”.

Al interior de la unidad castrense cumplen funciones oficiales, suboficiales y soldados de tropa profesional femeninas, las que están integradas a las distintas tareas de combate y apoyo logístico del destacamento.

Una de ellas es la cabo Carolina Andaur González, comandante de escuadra, quien comenzó su carrera el año 2008, cuando realizó el Servicio Militar en la Escuela de Artillería. Luego de esa primera experiencia, estudió la carrera de Técnico en Párvulo, decisión que cambió con el paso del tiempo.

HITOS DEL NUEVO MILENIO

A comienzos del nuevo milenio, destacan dos hitos importantes. El primero, se autoriza a que las mujeres no solo cumplan funciones en los servicios logísticos y administrativos, sino también puedan integrar las unidades de arma de primera línea; es decir, de infantería, artillería, caballería blindada, ingenieros y telecomunicaciones.

En segundo aspecto, es que comienzan a egresar de la Academia de Guerra y de la Academia Politécnica Militar las primeras oficiales de Estado Mayor e Ingenieros Politécnicos femeninas, lo que genera las condiciones para que, en el futuro, puedan integrar el alto mando institucional con el grado de general.

“Me di cuenta de que me gustaba el Ejército, así que postulé el año 2020, ingresando el 2021 a la Escuela de Suboficiales. El 2023 hice curso de transporte en la escuela de los servicios, siendo luego destinada a Los Ángeles”.

La cabo Andaur valoró el trato igualitario dentro de la institución, el respeto y la integración de las mujeres en las distintas ramas del Ejército.

RESPECTO E INTEGRACIÓN

Actualmente, indistintamente, son parte del entrenamiento propio de su arma y especialidad, cumplen tareas de seguridad en la MacroZona Sur y se despliegan en misiones de apoyo humanitario ante catástrofes naturales, como las

inundaciones e incendios que han afectado a la provincia en el último tiempo. Del mismo modo, en el Destacamento Los Ángeles, prestan servicios suboficiales que han tenido la responsabilidad de desempeñar tareas integrando la Misión de Paz que desarrolló Chile en Haití.

“La mujer está plenamente incorporada a las filas del Ejército, cumpliendo un rol relevante al interior del Destacamento Los Ángeles. Ellas mantienen el mismo espíritu de las primeras mujeres que apoyaron la causa emancipadora en los albores de la patria, de las cantineras que marcharon al frente durante la Guerra del Pacífico y de las primeras oficiales y suboficiales que ingresaron a la institución hace cincuenta años, lo cual sentó las bases para el promisorio futuro que hoy viven las mujeres en las Fuerzas Armadas”.

